

Expertos analizan los terremotos más recientes en Andalucía Oriental y la peligrosidad de las fallas

14.04.09 - 18:02 - E. P. | GRANADA

Un grupo de expertos del Instituto Andaluz de Ciencias de la Tierra, perteneciente al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y a la Universidad de Granada, además del Departamento de Geodinámica de la UGR y del Instituto Andaluz de Geofísica y Prevención de desastres Sísmicos de la UGR, están analizando la actividad tectónica reciente y las deformaciones en la cordillera Bética para localizar las fallas más activas y su peligrosidad en Andalucía Oriental.

En una nota, Andalucía Innova indicó que este es el caso de la falla que pasa por el centro de la **capital granadina**, donde, tras el análisis de campo, cartográfico y de gabinete, los expertos, liderados por José Miguel Azañón, concluyeron que **un movimiento en esta fractura podría inducir terremotos de magnitud cinco y seis** en la escala de Richter, es decir, parecidos al acontecido en Italia.

No obstante, los investigadores matizaron que esta falla tiene una **peligrosidad "moderada"**, ya que no ha tenido ningún movimiento importante en los últimos 80.000 años, según denotaron los sedimentos más recientes cortados y desplazados por la falla.

Por otra parte, los científicos acaban de finalizar un estudio sobre el control tectónico del relieve de Sierra Nevada y sus alrededores, para aplicar las conclusiones a la evaluación del riesgo geológico en esta zona.

En este sentido, los expertos descubrieron que los núcleos sísmicamente más activos del sector central de la Cordillera Bética corresponden con el borde occidental de la **Sierra de Gádor**, entre los **municipios almerienses** de Berja y Adra, y la Depresión de Granada. Las características geométricas (básicamente longitud de los segmentos activos) de estas fallas podrían provocar terremotos de una magnitud máxima entre 5,5 y seis grados en la escala de Richter, según los expertos.

En esta investigación, otros miembros del equipo también descubrieron que la **falla de Baza** continúa activa y que provocó terremotos recientes como el que se produjo en la localidad granadina de Benamaurel en 2003 o el de la ciudad bastetana en el año 1531. Para llegar a estas conclusiones, los expertos analizaron series sísmicas, es decir, grupos de terremotos y, en función de sus características, localizan las fallas más activas, esto es, las roturas bruscas del suelo que generan los seísmos.

Además, los geólogos midieron la longitud de las fallas, algo que resulta "crucial", ya que indica la longitud máxima del terreno que podría romper en un terremoto. De esta forma, los investigadores calcularon la energía máxima que la falla puede producir en caso de que entre en movimiento.

Actualmente, los investigadores pretenden analizar los **efectos del terremoto de Andalucía de 1884**, que pudo alcanzar entre 5,5 y seis grados de magnitud, con el objeto de comprender otros riesgos asociados a estos seísmos como son las inestabilidades de ladera que inducen.

Según indicó Andalucía Innova, los seísmos se miden "no sólo por su magnitud, la cantidad de energía liberada por el mismo, sino también por el grado de destrucción que provocan en el área afectada, es decir, la intensidad".

Así, indicó que en esta última variable influyen parámetros como el emplazamiento del hipocentro, es decir, la zona de rotura y liberación de energía donde se inicia el terremoto, el diseño de las construcciones, la topografía o las características del suelo.

De este modo, añadió que, según Azañón, "aunque el terremoto de Italia cuente con una magnitud de 5,8 (moderada desde el punto de vista geológico), el hipocentro se localizó muy cerca de la superficie, que además coincidía con una zona poblada". Ambos parámetros, explica, "han influido en la intensidad y la capacidad destructiva del seísmo".